

Cervantes en la empresa de Navarino y de Modón de 1572: poniendo colores y figuras a la armada de la Santa Liga

Miguel Ángel de Bunes Ibarra
IH-CCHS, y CSIC-Madrid

Halléme el segundo año, que fue el de setenta y dos, en Navarino, bogando en la capitana de los tres fanales. Vi y noté la ocasión que allí se perdió de no coger en el puerto toda la armada turquesca, porque todos los leventes y jenizaros que en ella vinieran tuvieron por cierto que les habían de embestir dentro del mismo puerto, y tenían a punto su ropa y pasamaques, que son zapatos, para huirse luego por tierra, sin esperar ser combatidos.

(*Don Quijote* I, 39, 396-397)¹

Las similitudes de los acontecimientos narrados por Miguel de Cervantes en la novela del *Capitán cautivo*, inserta en la primera parte de *Don Quijote*, y su propia trayectoria vital en los años en los que se enrola como soldado en la guerra del Mediterráneo de la década de 1570 han sido puestas de manifiesto por un gran número de cervantistas al irse descubriendo nuevos documentos sobre su vida. Sin entrar en la vieja polémica de la ficción o la realidad de los datos referidos en los capítulos en las que divide esta crónica de las vicisitudes de un cautivo, para un historiador de la vida mediterránea de los siglos de la Edad Moderna los hechos narrados por Miguel de Cervantes resultan evidentes y muy conocidos al enmarcarse en la cotidianidad del enfrentamiento de la Monarquía Hispánica y el Imperio Otomano en estas fechas. Para referir los sucesos posteriores a Lepanto, mientras que sigue activo entre los soldados de infantería en las galeras que realizan en las empresas mediterráneas de don Juan de Austria, y anteriores a su apresamiento en la galera *Sol*, por lo general se suele recurrir a una *Relación de los movimientos de la armada*, escrita por el confesor del Capitán General de la Liga, Miguel Serviá, que fue publicada en Madrid en 1847. En este texto se resume muy sucintamente el contenido del manuscrito que publicamos por extenso al final de estas páginas.² El documento que ahora editamos es la orden de navegación y de batalla que fija el propio don Juan de Austria antes de salir de la isla de Corfú para realizar los ataques a Navarino y Modón en otoño de 1572, noticias que son referidas por un gran número de crónicas de la época:

Haviéndose su Alteza entendido particularmente todo lo que havia passado de boca de Marco Antonio Colona, partió a ocho de Setiembre de Corfú con toda el armada de la Liga, y llegó a las Guminas, donde haziendo aguada y

¹ Este trabajo se encuadra dentro de los objetivos del proyecto de investigación de la DGICYT HAR2009-09991.

² “A 7 partió Su Alteza de la isla de Corfú de los molinos con toda la armada para el puerto de la Gomeniza.

A 9 tuvo nueva Su Alteza como la armada enemiga estaba en Navarino, puerto de la Morea, con 218 galeras Reales, 50 galeotas, con determinación de aguardar la batalla. Moviése Su Alteza a hacer agua y hacer escuadron de galeras, y poner la armada en orden.

A 10 partió Su Alteza del puerto Lagumeniza en busca de la armada enemiga con 195 galeras, 25 galeotas, 8 galeazas, 25 naves, sin fragatas y bergantines. Llevaba la batalla Su Alteza: su Real en medio de la capitana del papa y de la de Venecia con 65 galeras. Llevaban por señas banderas amarillas al cancel. El cuerno derecho llevaba D. Alvaro Bazán con 50 galeras: llevaba por señas banderas verdes a la pena. El cuerno siniestro llevaba el, proveedor general de Venecia Soranzo, con 50 galeras: llevaba por seña banderas azules a el asta. La vanguardia llevaba la capitana de malta, tres de Malta y la Roca-Fulla de España, y la Columna de Venecia. Iban de día a 8 millas delante la armada, y de noche 4 millas. La retaguardia llevaba D. Juan Cardona con 30 galeras, y llevaba oir seña media popa banderas blancas (Serviá 378-379).

proveyendose de algunas cosas necesarias, partio a las diez con toda la dicha armada, que era de numero de ciento y sesenta Galeras sutiles y las Naves y Galeças, y a los treze llevo en el puerto Argosto en la isla de la Chefalonia, donde estando haciendo la aguada, se entendio por cosa cierta como el armada enemiga estava en el puerto de Navarino. (Torres y Aguilera 85r)

Jaime Oliver Asín refiere que Cervantes se pudo inspirar en este texto para incluir su descripción sobre los movimientos de la armada de la Liga, aunque, como muestra el documento que publicamos, las noticias sobre el derrotero de la armada eran del dominio público y circulaban un gran número de informaciones en estos años, tanto en Italia como en España. La victoria de Lepanto genera una sensación de optimismo generalizado en los países católicos del Mediterráneo, por lo que los movimientos de la flota son reclamados por los lectores de hojas volanderas y de crónicas históricas. La victoria naval es descrita por un gran número de autores al ser uno de los acontecimientos más importantes de la época, de la misma manera que es normal realizar representaciones, parciales o totales, de la batalla naval en frescos, monedas, grabados y lienzos en Poniente, que no así en Levante. La condición de soldado de la armada y de cautivo de Jerónimo de Torres y Aguilera permite que Oliver Asín considere que nos encontramos con un *alter ego* del escritor alcalaíno,³ hombre que tiene una trayectoria vital semejante con los otomanos. El antagonismo entre la Cristiandad y el Islam genera, además de episodios bélicos, la pérdida de la libertad de miles de personas en estos siglos. La descripción de las vicisitudes que atraviesan durante los años de cautiverio crea, incluso, un género literario específico dentro del apartado de las Autobiografías de la Edad Moderna que ha sido definido como literatura de cautivos o del cautiverio. Los paralelismos entre los diferentes relatos son muy evidentes, ya que se inscriben en un contexto cultural y geográfico semejante, además de que el propio Cervantes contribuye a su unificación al incluir un texto de este tipo entre las aventuras y desventuras de su hidalgo manchego y escribir dos obras de teatro que tienen como protagonistas a cautivos y cautivas en manos musulmanas y otomanas.⁴ De cualquier manera, las empresas cristianas en el Mediterráneo oriental a finales del siglo XVI y los primeros años del XVII eran un tema de conversación corriente en los baños argelinos y tunecinos, ya que los cautivos estaban ávidos de noticias que pudieran facilitar la consecución de su libertad, como muestran los frecuentes “avisos de Argel” que llegan a la Península por medio de rescatadores, prisioneros, mercaderes o espías.⁵

³ “Es seguro, además, que Cervantes escribía en esos momentos, según demostraremos inmediatamente, impresionado por la lectura de un libro que debió leer con entusiasmo y emoción. Un libro en el que se narraban acontecimientos en gran parte vividos por su autor y por el del *Quijote*. Me refiero a la obra compuesta por el soldado y cautivo aragonés Jerónimo de Torres y Aguilera” (Oliver Asín 63).

⁴ El cautiverio de Cervantes también ha generado que la mayor parte de los acercamientos a estas figuras se realice desde una visión literaria o -y también es el caso- de que los literatos cautivos marquen la estructuración de muchos trabajos históricos sobre los hombres que sufren su privación de libertad entre los musulmanes de Estambul, Túnez, Trípoli, Argel o Marruecos (Camamis). Quizá, y expresando opiniones personales, el relato que tiene unas similitudes más aparentes, o que completa mejor, la novela del *Capitán Cautivo*, es el texto de Diego Galán, *Relación del cautiverio y libertad de Diego Galán*.

⁵ Para esta cuestión son muy reveladores los trabajos de Emilio Sola y Francisco de la Peña 1995; y Sola 2005.

La publicación de este manuscrito,⁶ si bien la mayor parte de las noticias que refiere eran conocidas en sus aspectos más importantes,⁷ nos ilustra sobre la manera de abordar don Juan el nuevo enfrentamiento con la escuadra de la Sublime Puerta. La presencia de Miguel de Cervantes en alguna de las galeras que componen esta fuerza naval está confirmada por su propio testimonio y el del Duque de Sesa,⁸ aunque en la obra de ficción se cambia de bando y se pone bogando en el banco de la capitana otomana, en vez de en el oficio de soldado aventajado sobre cubierta de un nave cristiana. Una vez superada su convalecencia por las heridas recibidas en Lepanto,⁹ se embarca nuevamente en las naves que parte de Mesina el 7 de julio de 1572 bajo el mando de Marco Antonio Colonna, general de la flota durante estos meses por la ausencia del hijo de Carlos V. El 8 de agosto se embarca don Juan en Mesina, después de haber recibido el permiso de su hermanastro, II, para juntarse con la armada de la Liga. El reencuentro de las 140 naves de Colonna con las 65 de don Juan se produce en la isla de Corfú el 1 de septiembre de 1572.¹⁰

El manuscrito que ahora presentamos, con el autógrafo del nuevamente confirmado Capitán General de la Armada, es completamente lógico al tener que unificar dos escuadras diferentes que hasta ese momento estaban navegando de manera autónoma. Después de una serie de escaramuzas de muy poca importancia, el bando de la Liga está deseoso de establecer un nuevo combate a la armada de la Sublime Puerta para acabar definitivamente con su dominio del Mediterráneo desde la lejana batalla de la Prevesa. La Sublime Puerta había logrado botar una nueva flota, con un número de unidades semejante a la derrotada en 1571, en escasos meses.¹¹ Al mando del único marino bajo soberanía del Sultán que había salido indemne del fracaso de Lepanto, Uluç Ali, el calabrés tiñoso, comienza a buscar a las galeras de Colonna y don Juan para vengarse de la afrenta pasada. El nuevo comandante en jefe musulmán conoce perfectamente las limitaciones de su flota, muy exigua en efectivos humanos y escasamente preparada para entrar en un combate semejante al del año anterior. Su nombramiento se ha debido a un

⁶ Este texto fue publicado por Cesáreo Fernández Duero, *Tradiciones infundadas*, Madrid, Rivadeneira, 1888:612-526, siguiendo una copia de estas mismas órdenes que se conservan en el AGS, Estado, Leg 1134, aunque la importancia de las noticias sobre las banderas que llevan las galeras nos lleva a volver a publicarlo para fijar la manera que tenía la armada en la que se embarca Cervantes.

⁷ Sobre la composición de la armada de la Liga que va a luchar en Navarino y Modón el relato más detallado es de Luciano Serrano, *La Liga de Lepanto entre España, Venecia y la Santa Sede (1570-1573)*, Madrid, JAE, 1919, vol 2: 93-96, y Cesáreo Fernández Duro, *Historia General de España escrita por individuos de número de la Real Academia de Historia bajo la dirección del Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo*, (El Progreso Editorial), s.a., vol 2.: 176. Ambos autores intentan desentrañar el número de naves que componen la armada, pero nuestro propósito no es analizar esta cuestión, sino sólo referir los caracteres del ataque, además de ilustrar la manera en la que don Juan de Austria identifica las diferentes unidades bajo su mando.

⁸ “me consta que se halló en la batalla y rota de la Armada del Turco, en la qual, peleando como buen soldado, perdió una mano; y después le vi servir en las demas jornadas que hubo en Levante, asta tanto que por hallarse estropeado en servicio de Su Magestad, pidió licencia al Señor Don Juan para venirse en España” *Certificación del Duque de Sesa y Real Cédula dando licencia a Doña Leonor para llevar mercaderías de Valencia a Argel, para ayudar al rescate de su hijo Miguel*, publicado en Miguel de Cervantes, *Información de Miguel de Cervantes de lo que ha servido a S.M. y de lo que ha hecho estando cautivo en Argel,...* Transcripción de Pedro Torres Lanzas, Madrid, Jorge Estaban, 1981.

⁹ Sobre los acontecimientos que acaecen después de la batalla véase David García Hernán, *Lepanto: el día después*, Madrid, Actas, 1999

¹⁰ Además de las noticias facilitadas por las dos crónicas referidas en el presente artículo, más datos sobre esta cuestión se pueden encontrar en Canavaggio (68).

¹¹ La Sublime Puerta intentó minimizar la derrota de Lepanto mandando reconstruir la flota rápidamente, y los cronistas oficiales de la casa otomana afirman que “El Estado otomano es tan poderoso que si se ordenara fundir anclas de plata, fabricar maromas de seda y confeccionar velas de satén podría hacerlo para la flota entera”, en Selânikî Mustafa Efendi 92; Panzac 2006, 257-267.

proceso de emulación que Selim II hace de su padre cuando nombra como almirante en jefe a un corsario formado en Argel en la escuela marítima de Hayreddin Barbarroja, personas que eran miradas con ciertos recelos en esos momentos en la antigua Constantinopla (Türkçelik 173-194) por los círculos de poder cercanos al hijo de Solimán el Magnífico. El mayor problema que tenía la escuadra turca es que carecía de cañones de cruja, en general de la artillería necesaria para entrar en combate contra una armada tan poderosa como la de la Liga, ya que se había realizado un gran esfuerzo en los astilleros de Estambul y Galípoli (Bostan) para construir una flota nueva, pero en el *Tophane* (lugar donde se fabrica la artillería que había fundado Barbarroja cuando fue *Kapudan Paşa*) no había habido tiempo material para fundir las piezas necesarias para abastecer completamente la armada. De cualquier manera, el mayor problema de Uluç Ali no era ni la falta de una marinería y tripulaciones adecuadas, como tampoco la carencia de las piezas de artillería que habían facilitado que los cristianos ganaran en Lepanto, sino que los otomanos temían demasiado a los enemigos, como afirma el personaje cervantino Ruy Pérez: “tanto era el miedo que habían cobrado a nuestra armada”.

Don Juan de Austria organiza sus efectivos de la misma manera que lo hizo en la “gran batalla naval” (Barbero), con tres cuerpos diferentes, y una armada de reserva al mando de Álvaro de Bazán. La única diferencia es que establece un grupo de naves que deben andar en descubierta, yendo 8 leguas náuticas por delante del grueso de la flota durante el día, para reconocer el terreno y recopilar noticias sobre los enemigos en las aguas de Levante. Estas naves debían integrarse en unos de los dos “cuernos” cuando se produjera el ansiado enfrentamiento directo con los buques de Uluç Ali (véase Sola 2010), el nuevo *Kapudan Paşa* de las naves del sultán Selim II (Panzac 2009), y regresar al seno de la armada para pernoctar. Al igual que el Sultán ha elegido a un corsario para dirigir su flota, don Juan opta por que esta armada de 5 galeras de vanguardia sea guiada por la capitana de Malta, orden militar que realiza un curso tan organizado como el argelino por el Mediterráneo (Salvá; Fontenay).

Este documento establece dos elementos que se suelen pasar por alto al relatar los episodios marítimos en los que se ve inmersa la figura de Cervantes, incluso en las propias crónicas de la época. El primero de ellos es completamente evidente, como es la descripción de las naves que componen la flota atendiendo a las banderas y motivos que llevan dibujados en ellas. La bandera de la galera de don Juan lo conocemos al haberse conservado hasta la actualidad, así como los gallardetes de sus antenas, al igual que varios fanales de patronas y capitanas que combaten en Lepanto, incluido el de la galera la Loba del marqués de Santa Cruz que se menciona en *Don Quijote*. Sin embargo, el del resto de las naves suelen ser completamente desconocidos por no haberse descrito en la época. Sobre los sucesos de 1571 a 1573 conservamos una gran cantidad de documentación, relatos y crónicas, pero la mayor parte de ellas son redactadas por personas que narran los acontecimientos después de los sucesos o por escritores que no estuvieron presentes en las diferentes contiendas. Para la mayor parte de estos autores es más importante relatar los hechos militares que describir los barcos que los protagonizan, además de que no hace falta describir algo que es conocido por la mayor parte de sus lectores. Sin embargo, don Juan necesita conocer los efectivos concretos con los que cuenta e identificar a cada una de las naves durante la travesía o en un deseable combate con la flota enemiga.¹² Estas dos cuestiones, unificar dos flotas y organizar la resultante para que sea fácil y rápidamente reconocible cada unidad por medio de una serie de símbolos que sitúen a

¹² Sobre sistemas de navegación de la época y las características de las armadas mediterráneas véase Guilmartin.

cada galera en el sector de la armada al que ha sido asignada y su patrón y procedencia, explican perfectamente las páginas que siguen.

Entre las naves que componen la escuadra se diferencian perfectamente, como lo hace el propio Cervantes, entre los navíos de fanal y el resto de la armada (Beltrame y Ridella). Las primeras son las que menos problemas crean a la hora de su identificación, al ser de tamaño mayor y más adornadas que las embarcaciones normales,¹³ por lo que se suele guardar memoria de ellas y de los estandartes, banderas y colores que llevan. En el presente documento esta cuestión conlleva que las patronas y capitanas no se identifiquen por sus estandartes ni por su nombre, como hará Cervantes al referirse a la hazaña de Santa Cruz con su galera la *Loba*, simplemente reseñando su capitán y aclarando que son naves de fanal. El resto de las integrantes de las diferentes escuadras se parecían demasiado unas a otras, lo que explica que se reseñe la persona que la capitanea, el príncipe o república a la que pertenece y el dibujo que porta su estandarte. Para asegurar que cumplan las órdenes de su comandante en jefe se manda que lleven tafetanes de colores según el lugar que deben ocupar en la formación, tanto en navegación como en combate. Nos encontramos, por lo tanto, ante un texto que tiene la vocación de organizar un contingente militar de extraordinario poderío, por lo que hay que recurrir a maneras de identificación visual rápidas y eficaces, como es un código sencillo de colores localizados en partes diferentes de la galera según el flanco al que pertenezca, que a su vez establece la nación y el dueño de la embarcación.

Este documento nos permite poner colores y formas reales a una enorme escuadra cristiana navegando por el Mediterráneo, entre Corfú y Navarino o Modón, con sus gallardetes de diferentes tonos y sus estandartes extendidos. Incluso con la pequeña descripción que aparece en estas páginas se pueden emprender estudios sobre el significado de los lemas y la simbología de las banderas, tema que escapa completamente de nuestra pretensión, que se centra exclusivamente en ilustrar un poco más la biografía mediterránea de Cervantes.

Este documento, junto a las páginas del *Capitán cautivo*, también nos posibilita reflexionar sobre el mando de las naves de la Liga que hace don Juan y las ideas más habituales para referir el enfrentamiento por mar con el Imperio Otomano. Aunque la historiografía española identifica el Mediterráneo del siglo XVI y XVII con una guerra continua entre españoles y otomanos, una época y un espacio presidido por una lucha constante entre los dos grandes imperios, la realidad de las acciones armadas no acompaña esta visión tradicional de la historia de este mar. Para entender la propia importancia de estos sucesos no podemos olvidar que tanto la Sublime Puerta como la Monarquía Hispánica basaban su supremacía militar en sus unidades de infantería – tercios y oca – jenízaras, siendo las armadas simples armas de apoyo en los desplazamientos de los infantes. El antagonismo entre los dos extremos del mar, por el contrario, se produce desde las cubiertas de los navíos planos, lo que supone que ambas potencias tengan que realizar la guerra con unos medios que no son los que más dominan. Con independencia de los escritos redactados por los publicistas de estas décadas, que suelen convertir muchas de las acciones de corso de las armadas mediterráneas en grandes empresas militares de carácter oficial, el enfrentamiento directo entre españoles y otomanos se produce sólo en tres ocasiones a lo largo del siglo XVI. En primero de ellos

¹³ Sobre construcción de reales y capitanas en la época de Cervantes, véase, Archivo General de Simancas (AGS), Costas de África y Levante, Estado, Leg. 494, en especial cuando se mande construir en Barcelona la galera que debe comandar el príncipe Filiberto de Saboya, personaje que tiene el mismo rango nobiliario que don Juan de Austria. Las reales y las patronas suelen ser los buques que se eligen para transportar a grandes personajes entre Italia y España, y se conservan un gran número de relaciones de sus características cuando son mandadas fabricar en las atarazanas de Barcelona.

es el de la batalla de la Cefalonia de 1500, en la que participa una armada al mando del Gran Capitán ayudando a las naves venecianas. La victoria cristiana permite que Gonzalo Fernández de Córdoba ponga en su escudo en el monasterio de San Jerónimo de Granada el lema de *Terror Turcarum*. La segunda vez en la que se enfrentan las armadas españolas y otomanas se produce en el reinado de Carlos V, en la batalla de la Preveza de 1538. La primera Liga Santa de príncipes cristianos logra formar una flota de 262 naves, 2500 cañones y 60.000 hombres al mando de Andrea Doria que se enfrenta a las naves del sultán comandadas por Barbarroja (122 galeras, 336 cañones y 6000 hombres). Ante la disparidad de fuerzas, el antiguo cosario decide huir del golfo del Arta ante la desventaja evidente del choque. La tercera ocasión es en Lepanto en 1571, donde se produce una lucha directa, con el resultado conocido. Las acciones posteriores de la armada cristiana están condicionadas por el conocimiento del nuevo *Kaptan derya* de su inferioridad en hombres y armas de fuego, además del temor a volver a entrar en combate, como ocurre en la batalla de Preveza, por lo que el Uchalí decide huir para buscar una coyuntura mejor. La renovada flota otomana al mando de Uluç Ali se dedica a realizar acciones de corso sobre las posesiones venecianas en el mar Jónico (ataques a Candia, Zante y Cefalonia), por lo que los capitanes de la Serenísima y del Papa lo único que desean es acabar con estos ataques, sin esperar la vuelta de su comandante en jefe, don Juan de Austria, que se encontraba en Mesina por ordenes expresas de Felipe II.¹⁴

Aunque los protagonistas de la Santa Liga son los mismos en esencia que el 7 de octubre de 1571, la estrategia y la coyuntura internacional han cambiado radicalmente en estos meses. La diferencia más evidente de la nueva situación, además de la muerte del gran inspirador de la unión de los cristianos contra el Gran Turco, el papa Pío V, es la negativa de los venecianos de aceptar soldados españoles embarcados en sus galeras, una de las cuestiones que explica el triunfo anterior, proponiendo aceptar exclusivamente soldados papales. Esto demuestra una enorme desconfianza entre los diferentes miembros de la alianza, además de los recelos que aparecen entre los coaligados por el excesivo protagonismo que se había dado a don Juan en Lepanto. La marcha de la escuadra española en los primeros meses de 1572, fondeada en el puerto de Mesina, representa que las naves de Colonna, al mando de las galeras papales, y las de Foscarini, al frente de las venecianas, estaban faltas de hombres y piezas de artillería y arcabucería, lo que se traducía en una relativa ventaja a las embarcaciones de Uluç Ali. El nombramiento de Uchalí también deparaba cambios en las estrategias de combate, e incluso en la arquitectura de las galeras bastardas otomanas. En vez de fabricar galeras lentas y pesadas, había optado por el modelo de Argel, con naves más pequeñas, rápidas y manejables, lo que hacía que el combate tuviera caracteres diferentes. Ante la falta de marinería, bogadores entrenados y artillería de crujía, el otomano comenzó a realizar navegaciones de cabotaje para contar con la ayuda de las baterías de defensa de costa de los puertos controlados por Estambul, lo que equilibraba en gran medida sus carencias en estos meses. El abastecimiento de las naves musulmanas se realiza de una manera continua, al no abandonar nunca las aguas y las tierras controladas desde el Top Kapi, lo que era también un factor que inclina la balanza hacia el bando otomano antes de la redacción del presente manuscrito. En los dos choques que se producen antes del intento de conquista de Navarino, los que se realizan en las cercanías de Malvasía y Matapán, no se llega a producir un enfrentamiento real, terminándose en simples duelos artilleros que permiten la huida del *Kapudan Paşa*, al no ser capaz de romper la formación de combate que llevan las galeras de la Liga, y no poder resistir la enorme potencia de fuego de las galeazas, el gran factor que desequilibra todo el enfrentamiento en estos años. En realidad,

¹⁴ Sobre los acontecimientos posteriores a la victoria de Lepanto, véase Fernand Braudel.

Uchalí está intentando hacer la guerra como la practicaría un corsario, aislando unidades del conjunto de la flota para ir rindiéndolas una a una, olvidándose de su condición de militar convencional, más tendente a entrar en combate de forma tradicional.¹⁵

La noticia de la llegada de don Juan a Corfú el 1 de septiembre no fue demasiado bien recibida por los capitanes papales y venecianos, que deseaban realizar grandes empresas sin la colaboración de los españoles. Esta situación genera un gran disgusto al hermano de Felipe II, que está dispuesto a volverse a Mesina y olvidarse de la empresa contra el Turco.¹⁶ De otro lado, los meses que ha estado en Mesina ha impedido el factor sorpresa en cualquier acción que emprendan los cristianos en Levante, como nos informa el confesor de don Juan de Austria, Miguel de Serviá,¹⁷ y la armada turca conoce muchos de los planes de los bautizados por sus excelentes sistemas de espionaje.¹⁸ Los dos contendientes tienen objetivos completamente diferentes, los cristianos desean acabar nuevamente con toda la flota del Sultán, mientras que los musulmanes pretenden arriesgar lo menos posible su recién construida armada e impedir que las naves enemigas saqueen las posesiones de Estambul en la península de Morea¹⁹ y en el Adriático. Como ocurrió en la anterior Liga, las tensiones entre los diferentes capitanes cada vez son más evidentes, por lo que existe un verdadero peligro de que se rompa en cualquier momento, situación que no se produce por el buen hacer de don Juan.

Todos estos obstáculos fueron complicando las posibilidades de éxito de la empresa que, al final, quedó arruinada por un error de cálculo en la navegación. Después de pasar por la Cefalonia, y al conocerse que la armada enemiga estaba en el puerto de Navarino, don Juan ordena realizar una travesía nocturna para no ser descubierto por el enemigo y dar un asalto general con las primeras luces del alba. El desvío de 11 millas náuticas, llegando a la isla de Proti, pone sobre aviso al Uchalí, que huye a refugiarse en el mejor guarnecido puerto de Modón. La verdadera ocasión perdida se produce, como refiere Cervantes, el día 16 de septiembre cuando la armada llega a la bocana del puerto de Modón. Aunque las galeras enemigas se habían juntado para favorecerse de su artillería y se había mandado desembarcar algunas piezas para atacar a los adversarios desde tierra, la victoria era factible por la superioridad aplastante de los cristianos. El Austria decidió no entablar combate y regresar a Corfú, deshaciéndose la armada hasta la primavera siguiente al no ser aconsejable navegar en los meses de otoño e invierno por miedo al mal tiempo.

Miguel de Cervantes entra en el análisis de los sucesos de 1572 defendiendo el comportamiento de su Capitán General, opinión que en ningún caso fue mantenida por las fuentes papales y venecianas, como tampoco por las otomanas. Recurre, como suele ser habitual en la época (Bunes Ibarra), a una justificación de tipo apologético para

¹⁵ “Che, l’armata turchesca havea commisione d’osservar la Nostra et se ella andase quell’impresa, vedesse de disturbarla, et se trovase desunione fra essa christiana, darle addosso quando Fosse disunita, ma che hanno timore di christiani piu di quello che soleano havere” ASF, Archivio Mediceo del principato, Filza 2981, fol 4. Cosimo Bartoli a Cosimo I de Medici, Venezia, agosto 1572, citado por Gennaro Varriale, *Arrivano li Turchi. Propaganda, esilio e spionaggio a Napoli (1532-82)* (en prensa).

¹⁶ AGS, Estado, Costas de África y Levante, Leg. 487, s.f., *Relación de los yerros hechos en Levante en la jornada deste año 1572*.

¹⁷ “El Turco ha puesto mucha guarnición de soldados en Negroponto y en la Morea. En Navarino que es puerto, junto a la entrada del puerto ha hecho dos castillos para defender la entrada a la armada católica. General de la armada turquesca es Piali Bajá que tomó Sorrento y ciudad de la de Menorca, y Luchali su Lugarteniente. Esto se ha entendido por relación de esta espía” (Serviá 392).

¹⁸ Los sistemas de espionaje funcionaron a lo largo de estos meses con una gran celeridad. En el caso otomano eran facilitados por el gran número de renegados que se encontraban enrolados en las naves turcas bajo la dirección de Uluç Ali, hombre formado como militar en el Magreb y de origen cristiano (Koloğlu 513-531).

¹⁹ Un resumen de las posiciones de cada uno de los contendientes se encuentra en Bennassar (155).

explicar la inacción de la flota cristiana: “Pero el cielo lo ordenó de otra manera, no por culpa ni descuido del general que a los nuestros regía, sino por los pecados de la cristiandad, y porque quiere y permite Dios que tengamos siempre verdugos que nos castiguen” (*Don Quijote* I, 39, 397). Un argumento semejante se encuentra en las propias órdenes que dicta don Juan de Austria cuando afirma en el primer párrafo que la primera obligación de los capitanes de la flota es que “[h]an de tener muy grand cuydado todas las personas que gobiernan la dicha armada de hazer que la gente en ella va viva con muy grand religión, a tal que Dios nuestro señor nos ayude en la Sancta y Justa impresa que llevamos”.

Como resulta lógico, desconoce las tensiones que mantienen Felipe II y don Juan de Austria sobre los futuros objetivos de la Liga. El Rey Prudente, pensando bajo la óptica de un rey español, desea que las naves pasen a conquistar Argel, el verdadero peligro otomano para las diferentes coronas de la Monarquía. Don Juan, por el contrario, sigue las directrices políticas de su padre, y es partidario de seguir realizando acciones en Levante o ir a reconquistar la fortaleza de La Goleta en Túnez. Felipe II desea realizar su guerra particular contra el Gran Turco, arrebatarle Argel y terminar con el corso berberisco en Occidente, mientras que don Juan lucha para mantener la hegemonía de Venecia en el comercio marítimo en Levante al defender sus posesiones en esta parte del mar. A la postre, el propio escritor alcaláino será una víctima más de este desacuerdo, ya que la “ladronera de la Cristiandad” se mantendrá bajo el dominio de la Sublime Puerta y su persona se integrará entre los miles de bautizados que engrosaron la lista de cautivos que moraban en los baños en la Edad Moderna. La defensa del comportamiento de Juan de Austria por Cervantes se puede explicar de varias maneras, tema que tampoco es objeto de estas páginas, pero nos atrevemos a recordar que en la segunda mitad del siglo XVI ya estaba completamente extendida la idea de que Carlos V era una encarnación ideal de la lucha contra el Gran Turco, lo que explica los elogios que recibe el Emperador en varias ocasiones a lo largo de los capítulos de *Don Quijote*. Don Juan, en la mente de los cautivos que estaban en Argel, es su heredero en la materialización de este ideal, como ha demostrado con la victoria de Lepanto, por lo que se espera que realice lo que su padre no pudo cumplir por tener que atender los problemas del Sacro Imperio y el enfrentamiento con Francia.

Ofrecer un documento sobre el orden de una batalla en la que se encontraba Miguel de Cervantes es también una invitación a reinterpretar nuevamente los pasajes del *Capitán cautivo*. El Mediterráneo es un espacio ya descubierto, lo que no quiere decir que sea completamente conocido en todas sus dimensiones. Ese mismo mar que imprimió el carácter de un escritor que se pasó toda su vida recordando los sucesos que ocurren en la década de 1570, tanto en relación a la historia de la Monarquía como a su propia trayectoria personal. Al enrolarse como soldado en los tercios que asistieron a la flota en Levante le permitió introducirse en un universo humano y político de una enorme riqueza. Pudo ver el ambiente de los puertos, las embarcaciones y los baños de una ciudad cosmopolita y desquiciada, como era Argel en la segunda mitad del siglo XVI. El protagonista de los episodios que acabamos de intentar explicar someramente es un renegado de Calabria que marcará la vida de Argel y del Imperio Otomano en el Mediterráneo durante los años en los que Cervantes está imaginando las hazañas de un caballero manchego, de la misma manera que un hidalgo alcaláino las tuvo sobre las cubiertas de una galera en las aguas de Levante en las proximidades de Navarino y Modón.

La orden que dio el Sr. Don Juan en las Guminiças a la Armada para la dicha navegación y pelear.²⁰

Sr. Don Juan de Austria. Capitán General de la Sancta Liga. Año 1572

El orden que esta armada de la Sancta Liga [h]a de tener en el caminar desde el día que partiere deste Puerto de las Guminiças en adelante:

Primeramente [h]an de tener muy grand cuydado todas las personas que gobiernan la dicha armada de hazer que la gente en ella va biva con muy grand religión, a tal que Dios nuestro señor nos ayude en la Sancta y Justa impresa que llevamos.

Quanto a lo que toca a la navegación desde la [h]ora, que con la gracia de Dios nos partiremos, [h]a de yr delante, veynte o treynta millas de nuestra armada Fray Pedro Justiniano, Prior de Meçina y Capitán General de las galeras de la Religión de Sant Juan de Jherusalem, con seys galeras y dos galeotas, que son las siguientes:

Capitana de la Religión, fanal.

Sant Pedro de la Religión.

Sanctiago de la Religión.

La galera de Juan Maripiero de Venecia, por Insignia una coluna dorada con quatro cabezas de león y un mote: quamdui et ultra.

La galera del Capitán Francesco de Venecia, por Insignia Santa Cathalina y fanal.

Roccafulla de [E]spaña, Capitán Otuño, por Insignia una muger.

La galeota de Fray Çipión Ursino.

La galeota de Francisco de Meçina.

El dicho Prior de Meçina, con las dichas seys galeras y dos galeotas, [h]a de navegar con mucha vigilancia y cuidado, llevando de continuo hombres de recaudo en las gatas para que puedan descubrir los baxeles que vinieren. Las dichas galeras y galeotas se [h]an de recoger cada noche a ocho o diez millas del armada.

Otro día, de mañana, [h]an de volver a hazer fuerça y adelantarse a descubrir otras tantas millas, como arriba se dize.

El dicho Prior llevará también dos fragatas, con hombres de recaudo, con las quales ha de avisarme de mano en mano de todo lo que subçediere.

Las demás galeras de la dicha armada [h]an de yr repartidas en quatro esquadras en esta manera:

La una [e]Squadra, que se ha de llamar el cuerno derecho, ha de llevar al navegar quarenta y siete galeras y al pelear cinquenta, porque se han de meter en él las tres galeras Rocafulla de [E]spaña, Juan Maripiero y Capitán Francesco, que van de vanguardia; y las unas y las otras son las siguientes:

Capitana de Nápoles– fanal.

Capitana de Don Alonso Bazán– fanal.

Renegada de Nápoles, Capitán Pedro de Urbina, por Insignia una mujer vestida a la turquesca con un turbante en la mano.

Tirana de Nápoles, Capitán Juan de Ribadeneyra, por Insignia una muger amazona con un arco y un alfange.

Baçana de Nápoles, Capitán Juan Pérez de Morillo, por Insignia una Minerva.

Simón Goro de Venecia, por Insignia un mundo con un Cristo resucitado.

Marquesa de Nápoles, Capitán Juan de Simancas, por Insignia una muger.

Francesco de Molin de Venecia, por Insignia una águila negra dorada sobre una llama.

²⁰ Archivo Histórico Nacional (AHN), Órdenes Militares, Leg. 3509, n.º. 50, *La orden que dio el Sr. Don Juan en las Guminiças a la Armada para la dicha navegación y pelear.*

Costança de Nápoles. Capitán Francisco Hernandez de Perea, por Insignia un hombre que se quema la mano en un fuego.

Nicolo Donado de Venecia, por Insignia Sant Josepe con la palma.

Sancta María del Papa, Capitán el Caballero Pandulfo Stroçi, por Insignia Nuestra Señora con el hijo en los brazos.

Nadal Venier de Venecia, por Insignia un león en pie dorado con un sol en las manos.

La Pisana del Papa, Capitán Hércules Baloto, por Insignia una muger con las armas de Pissa.

Andrea Soriano de Venecia, por Insignia un monte cubierto de nieve y una muger con una Jora en la mano.

Nicolo Bidale de Venecia, por Insignia una grulla.

Capitana de Estefano de Mari, Capitán Favio de Mari, lleva fanal y encima una águila negra.

Christoforo Lucichi Sebencano de Venecia, por Insignia un Sant Jorge a caballo con la serpiente debaxo.

Patrona de Mari, Capitán Leonardo Mortora, por Insignia un pex dorado y un pedaço de pluma.

Carlo Contarini de Venecia, por Insignia Nuestra Señora con el hijo en los braços sobre una media luna.

Patrona de Lomelin, Capitán Luys Gamba, por Insignia Neptuno.

Marino Seguir de Venecia, por Insignia una muger vestida.

La Lomelina, Capitán Antonio Palavesino, por Insignia una donçella con las armas lomelinas.

Francesco Comero de Venecia, por Insignia un Christo con una cruz en la mano.

Vigilancia de Sicilia, Capitán Don Silvestro Marqueto, con una grulla por Insignia.

La Capitana del Proveedor Quirini, fanal.

Felipe Pasqualigo de Venecia, por Insignia un osso herido con un breve.

Cometa de Sicilia, Capitán Pedro de Juan, por Insignia una [e]strella con su coda.

Antonio Bono de Venecia, por Insignia un corazón en el fuego.

Porfiada de Sicilia, Capitán Gerónimo de Messa, por Insignia un hombre y una muger con un par de tixeras en la mano.

Juan Francisco Dondolo, por Insignia una fortuna sobre un delfín con una vela en la mano.

Higuera de España, Capitán Diego López de Llanos, por Insignia quatro higas.

Andrea Bragadin de Venecia, por Insignia un Christo resucitado.

Luis Balbi de Venecia, por Insignia La Magdalena.

Prinçessa de Nápoles, Capitán Juan de Loaysa, sin Insignia.

Francisco Çancarol de Venecia, por Insignia un Christo resucitado sobre el mundo.

Florida de Nápoles, Capitán Rodrigo de Çuastigui, por Insignia una muger con un ramo de flores en las manos.

Darío de la Chefalonia de Venecia, por Insignia una muger con un raçimo de huvas en la mano.

Mendoça de España, Capitán Pedro Ortiz, por insignia una cierva dorada.

Dominico Polani de Venecia, por Insignia dos cuernos de ciervo.

Jorge Gallota de Venecia, por Insignia una rueda de fortuna sobre el mundo.

Patrona de Grimaldo, Capitán Lorenço Rosso, por Insignia las armas de los grimaldos.

Juan Malipiero de Venecia, por Insignia una columna dorada con quatro cabeças de león y el mote: quadin et ultra.

Capitana Francesco de Venecia, por insignia a Santa Catalina y fanal.

Vitoria de Nápoles, Capitán Juan Ruyz [E]squeri, por Insignmia un á[n]gel con una corona en la mano.

Leonardo Moçenigo de Venecia, por Insignia una montaña sobre una llama de fuego y una pirámide en el medio, con el mote: pro patria, ardentins semper.

Sant Juan de Nápoles, Capitán Sancho Ruyz, un Sant Juan por Insignia.

Capitana de Juan Vazquez Coronado, Capitán Martin Rechayde, fanal.

Capitana de Don Martín de Padilla, fanal.

Por capitán y principal de las dichas cincuenta galeras del cuerno derecho ha de yr el Marqués de Sancta Cruz, Capitán General de las galeras de Nápoles, de quien confiamos mucho por su valor, práctica y experiencia. Y le han de obedecer todos los demás Capitanes Generales y particulares que en el dicho cuerno fueren.

Las dichas galeras deste cuerno han de navegar, quando el tiempo no les forçare a otra cossa, de seys a siete millas a la mar, haziendo todo lo que al dicho Marqués paresçerá.

Todas las galeras desta [e]squadra [h]an de llevar unos gallardetes de tafetán verde pequeños, en la punta de la pena, para ser conocidas de las otras galeras.

Quando se hiziere la señal, que [h]a de ser alçar al árbol, la Real, con una Vandera amarilla en la punta de la antena y tres tiros de artillería, uno tras de otro, algo aspacio, se pondrá en orden de batalla por la forma que está ordenado.

En la segunda [e]squadra que se [h]a de llamar batalla, en la qual yrá mi persona, [h]an de yr navegando sesenta galeras y el día de la batalla [h]an de ser sesenta y tres, por que se [h]an de meter en la dicha [e]Squadra, en los lugares que abaxo yrán señaladas, las tres galeras de Malta que van en la vanguardia navegando, y las unas y las otras son las siguientes:

	Apopa de la Real	
<i>Cuerno derecho de la Real</i>	Batalla	1- Patrona Real
	La Real	2- Capitana de Don Diego de Mendoça.

1- Capitana de Su Señoría, fanal.

2- Capitana de la Religión de Sant Juan, fanal, [h]a de yr al caminar en la vanguardia.

3- Capitana de Nicolo Doria, fanal.

4- Capitana de David Imperial, fanal.

5- Patrona de Nápoles, fanal, Capitán Don Francisco de Venavides.

6- Juan Barvarigo de Venecia, por Insignia una Reyna con una corona y un pedaço de cadena en las manos.

7- Capitana de Don Bernardino de Velasco, fanal.

8- La Elbigina del Papa, Capitán el caballero Favio Galerati, por Insignia una vandera con una cruz dorada encima.

9- La patrona del Papa, fanal, Capitán Alfonso Appiano de Aragón,.

10- La griega de [E]spaña, Capitán Castillo, por insignia tres cruces y un gallo dorado.

11- Francisco Mengano de Venecia, por Insignia un mundo sobre una media luna sobre un león derecho con alas que tiene un crucifixo en las manos.

12- La Luna de [E]spaña, Capitán Manuel Aguilar, por Insignia una luna.

13- Juan Çigona de Venecia, por Insignia a Nuestra Señora con el hijo en los braços.

14- La Napolitana de Nápoles, Capitán Diego Ortiz, por Insignia una muger con alas.

15- Juan Baptista Morelo de Venecia, una muger con un niño en los braços.

16- La [H]idria de Nápoles, Capitán Juan de Alvarado, por Insignia una [h]idria con siete sierpes.

- 17– Luys Pascualigo de Venecia, por Insignia un efimero con un Christo en la cruz, y un mote: preclara tantum diferunt.
- 18– Sant Nicolás de Nápoles, Capitán Christóbal de Munguía, un San Nicolás por Insignia.
- 19– La Envidia de Nápoles, Capitán Juan de Morales, una muger que muerde una sierpe por Insignia.
- 20– Francisco Bono de Venecia, por Insignia un león sentado sobre una coluna quadra, tiene en las uñas un bastón con dos sierpes rebueltas en él.
- 21– Sant Jorge de Nápoles, Capitán Juan de Vergara, un Sant Jorge por Insignia.
- 22– Santa Cathalina de Nápoles, Capitán Juan Ruyz de Velasco, por Insignia una Santa Cathalina.
- 23– Oraçio Fisono, por Insignia Sancta Eufemia con la palma en la mano y una llama de fuego debaxo.
- 24– San Josepe de Nápoles, Capitán Baltasar de Arana, por Insignia Sanct Josepe.
- 25– La galera del Conde de Condiani, fanal.
- 26– Nicolo Trivoli de Venecia, por Insignia un osso con las manas delante.
- 27– Turca de Nápoles, por Capitán Pedro de Sandoval, Insignia una mujer vestida a la turquesca.
- 28– Santiago de Nápoles, Capitán Jacobo Bacaro, por Insignia Santiago.
- 29– Capitana de Lomelin, en que va el Príncipe de Parma, que [h]a de llevar el cuerno derecho de la [e]squadra de la batalla, fanal.

Cuerno siniestro de la Real

- 1– Capitana de la Señoría de Venecia, fanal.
- 2– Marco de Molin de Venecia, fanal.
- 3– Sicilia de Sicilia, Capitán Jayme Losada, por Insignia un monte.
- 4– Colane Drasio de Venecia, por Insignia un Santo Nicolo con la palma en la mano diestra y en la siniestra una corona.
- 5– Juan Çen de Venecia, por Insignia un Christo que da la bendición.
- 6– La Soberana de [E]spaña, Capitán Torres, por Insignia una muger.
- 7– El Comissario Bendramin, por Insignia un Christo sobre el mundo.
- 8– La Cardona de Sicilia, Capitán Juan de Orta, por Insignia un cardo.
- 9– Nicola Fradelo de Venecia, por Insignia un león en pie.
- 10– Jullio Rossa de Venecia, por Insignia una luna con una [e]strella en medio del mundo, y sobre el una cruz, y encima la Trinidad, con el mote: exsalto sole oriens trinitatis incrucependis ut confundat fortia que sub austris regnan.
- 11– Sant Pedro de Malta.
- 12– Matheo Cornari de Venecia, por Insignia una mujer con un niño en los braços.
- 13– Santiago de Malta.
- 14– Lorenzo Vernier, por Insignia una palma.
- 15– Sant Bartolomé de Nápoles, Capitán Juan de Alçate, Insignia un Sant Bartolomé.
- 16– Renierzen, por Insignia Hércules con un león debaxo, y le rompe la boca.
- 17– Pedro Pisani, por Insignia una Santa Catalina.
- 18– Andrea Cornero de Venecia, por Insignia un Christo con un libro en la mano.
- 19– Felipo Polani, una mujer con un niño en braços por Insignia.
- 20– Pedro Pisani de Venecia, un león sobre un mundo, tiene las armas del sobrecomitre en la diestra, y en la siniestra un corazón por Insignia.
- 21– Nicolo Fasnol de Venecia, por Insignia una cruz roja.

- 22– Nicolo Mundini de Venecia, por Insignia un mundo, y encima una cruz la lança y la [e]sponxa.
- 23– Juan Micael Bizamano por Insignia una mano que tiene un ojo en medio.
- 24– Andrea Irono de Venecia, por Insignia Sant Christobal que lleva a Christo en las [e]spaldas.
- 25– Estelio Calchiopulo, por Insignia un mundo con un ángel con la [e]spada en la mano.
- 26– Gabriel del Canal de Venecia, por Insignia la rueda con un drago.
- 27– Luys Jorge de Venecia, por Insignia un gallo.
- 28– Luys Bembo de Venecia, por Insignia una serpiente con quatro pies con el freno, tiene sobre sí un ángel que con la mano siniestra gobierna el freno y en la diestra un mote: Jube.
- 29– Daniel de Molin de Venecia, por Insignia un ángel con una mano alçada.
- 30– Capitana de Gil de Andrada, fanal, Capitán don Hernando Çanoguera.
- 31– Patrona de Sicilia, en que va Paulo Jordán Ursino que [h]a de llevar a cargo el cuerno siniestro de la Real.
- Esta [e]squadra [h]a de caminar dos millas más detrás[s] del cuerno derecho, y de tres a quatro millas más atrás.
- Todas las galeras desta [e]squadra [h]an de llevar unos gallardetes pequeños de tafetán azul en el calcés para ser conocidas como está dicho de las demás. Procurarán los capitanes de las galeras que no se embaraçen unas a otras.
- La tercera [e]squadra al caminar [h]a de ser de cinquenta y dos galeras, y lo mesmo al pelear y se [h]a de llamar el cuerno siniestro, por capitán principal de la qual va ----- Soranço, Proveedor general de la Señoría de Venecia, las órdenes del qual [h]an de seguir como las propias mías y las galeras [h]an de ser las siguientes:

Cuerno izquierdo de toda la armada
Galeras

- 1– La Capitana del Proveedor Soranço, fanal.
- 2– Theodoro Balvi de Venecia, por Insignia Sant Theodoro armado con una serpiente debaxo, y en la mano derecha la lança.
- 3– Angelo Soriano de Venecia, por Insignia una galana con dos alas de falcón y dos sierpes.
- 4– Capitana de Grimaldo, fanal, Capitán Jacobo de Lorenço.
- 5– Daniel Pasqualigo de Venecia, por Insignia Christo Resucitado.
- 6– Francesco Cornero de Venecia, por Insignia una mujer armada con un breve en la mano.
- 7– Bertusi Contarini de Venecia, por Insignia un monte con un fuego ençima.
- 8– Fama de Nápoles, Capitán Juan de las Cuevas, la Fama con la trompeta.
- 9– Juan Bembo de Venecia, por Insignia una muchacha desnuda que denota la verdad, y debaxo tiene una mora que le saca la lengua.
- 10– Sant Juan del Papa, Capitán Antonio Pleto, por Insignia un Sant Juan.
- 11– Juan Moçenigo de Venecia, por Insignia a Sant Juan con una palma en la mano.
- 12– Sant Pedro del Papa, Capitán Fray Federigo de Sant Jorge, por Insignia Sant Pedro con las llaves.
- 13– Pedro Baduer de Venecia, por Insignia Sant Pedro con las llaves.
- 14– Sant Pablo del Papa, Capitán el Comendador Buchii, por Insignia Sant Pablo con la [e]spada en la mano.
- 15– Marco Juymaco de Venecia, por Insignia un muchacho con una sierpe alrededor.
- 16– Brava de Nápoles, Capitán Miquel de Quesada, por Insignia una mujer armada.

- 17– Pedro Zane de Venecia, por Insignia dos braços que tiran un arco con una flecha, y un mote: purche vizino.
- 18– Alexandre Contarini de Venecia, por Insignia Sant Christobal con un Christo a las [e]spaldas.
- 19– Jorge Calergi de Venecia, por Insignia un Christo resucitado.
- 20– Federico Nani, por Insignia un Christo con el mundo que da la bendición.
- 21– Patrona de Nicolo Doria, Capitán---- por Insignia un pex.
- 22– Marco Antonio Bernier de Venecia, sin Insignia.
- 23– Marco Antonio Pisani de Venecia, por Insignia Nuestra Señora con una palma.
- 24– Patrona de David Imperial, Capitán Nicolo de Lio, ginovés, por Insignia un Sant Antonio.
- 25– David Bembo de Venecia, por Insignia un Christo resucitado.
- 26– Paulo Capelo de Venecia, por Insignia Sant Pablo.
- 27– Juan Antonio Cavalo de Venecia, por Insignia una cruz, Sant Fausto y Jubita.
- 28– Francisco Bono de Venecia, por Insignia Sancta Catalina.
- 29– Vitoria del Papa, Capitán Baqueo Biru, de Pila, una mujer con la palma.
- 30– Ludovico Fienta de Venecia, por Insignia un Christo resucitado.
- 31– Viçencio Benedeto de Venecia, sin Insignia.
- 32– Juan Baptista Quirini de Venecia, por Insignia un Christo con una cruz y una palma en la mano.
- 33– Sebastián Friuli de Venecia, por Insignia un Christo resucitado.
- 34– Daniel Lenon de Venecia, por Insignia una ninfa con una corona en la mano.
- 35– Marco Femera de Venecia, por Insignia Santi Spiritus.
- 36– Theodoro Payde de Venecia, por Insignia una águila con las alas abiertas.
- 37– Luca Chiatich de Venecia, por Insignia una ma. palma sobre la popa.
- 38– Antonio Pasqualido de Venecia, un Christo resucitado sin bandera por Insignia.
- 39– Gerónimo Corner de Venecia, por Insignia la Fortuna encima del mundo con una vela [h]Inchada.
- 40– Antonio Cavali de Venecia, por Insignia un medio cavallo y medio sierpe.
- 41– Paulo Nani de Venecia, una mujer con un çesto en el braço.
- 42– Marco Antonio Quirini de Venecia, sin Insignia.
- 43– Nicolo Lipomani de Venecia, por Insignia un braço y encima un falcón dorado.
- 44– Felipe Lioni de Venecia, por Insignia una bandera blanca quadra sola.
- 45– Nicolo Trgapiela [de] Venecia, sin Insignia.
- 46– Juan de Meço, por Insignia un ángel con un lirio en la mano.
- 47– Jorge Calergio el Viejo de Venecia, por Insignia dos cruces, la una dellas con un penacho en medio.
- 48– Jorge Sanginaço de Venecia, por Insignia un Christo sobre el asnillo.
- 49– Pedro Gravisi Istriano de Venecia, por Insignia una pallade (sic) con un breve.
- 50– Guzmán de Nápoles, capitán Francisco de Ogeda, por Insignia un castillo y un hombre armado en él.
- 51– Gitana de Nápoles, Capitán Gabriel de Medina, por Insignia una gitana.
- 52– Capitana del Proveedor Canal de Venecia, fanal.

[H]a de yr la dicha [e]squadra otras dos millas más detrá[s] que la batalla y de tres a quatro millas más atrás.

Todas las galeras desta [e]squadra [h]an de llevar unos gallardetes pequeños amarillos de tafetán en las ostas para el efecto que está dicho de ser conoçido de las otras.

La quarta [e]squadra [h]a de ser de veynte y nueve galeras, la qual se [h]a de llamar socorro, por capitán dellas [h]a de yr Don Juan de Cardona, Capitán General de

las galeras de Sicilia. El orden del qual [h]an de seguir los otros capitanes como las propias mías, y las galeras [h]an de ser las siguientes:

Esquadra del socorro

- 1– Capitana de Sicilia, fanal.
- 2– Sant Juan de Sicilia, Capitán Scipion Vassallo, por insignia una bandereta roja de popa con una cruz blanca.
- 3– Sant Sebastián de Sicilia, Capitán Juan de Boneta, por Insignia Sant Sebastián.
- 4– Catalana de Sicilia, Capitán [...], por Insignia dos ángeles que assierran un monte.
- 5– Sant Lorenço de Sicilia, Capitán Lope de Figueroa Bastardela [*sic*], sin otra Insignia.
- 6– Oceassion [*sic*] de [E]spaña, Capitán Pedro de los Ríos, por Insignia una mujer desnuda.
- 7– Granada de [E]spaña, Capitán Antonio de Echevarri, por Insignia un ramo de granadas.
- 8– Pedro Vadoer de Venecia, por Insignia Sant Juan con la cruz, y con un mote: fides spes et charitas.
- 9– Ventura de Nápoles, Capitán Juan de Pantoja, por Insignia un hombre desnudo con los brazos abiertos.
- 10– Simón Salamón de Venecia, por Insignia un sol que sale de una nube, con un mote: emergan tándem.
- 11– Sagitaria de Nápoles, Capitán Martín Pinola, un sagitario por Insignia.
- 12– Antonio Moloryani de Venecia, sin Insignia.
- 13– Marco Molin de Venecia, por Insignia un Christo resuçitado.
- 14– Fortuna e Nápoles, Capitán Diego Medrano, una Fortuna por Insignia.
- 15– Alexandro Biçaman de Venecia, un monte y encima un sol por Insignia.
- 16– Sant Felipe de Nápoles, Capitán Thomás de Aldana, Sant Filipe por Insignia.
- 17– Capitana del Gobernador de Condanadi [*sic*] de Venecia, fanal.
- 18– [E]sperança de Nápoles, Capitán Pedro del Busto, una mujer por Insignia.
- 19– La Paz del Papa, Capitán Jacobo Antonio Palfrugino, por Insignia una mujer.
- 20– Luna de Nápoles, Capitán Juan Ruvio, por Insignia una luna.
- 21– Pedro Gradenigo de Venecia, por Insignia un armelino [*sic*].
- 22– Serena del Papa, Capitán Angelo Bifoli, por Insignia una serena.
- 23– Furia de Lomelín, Capitán Jacobo Chiape, por Insignia una Furia infernal descabellada con una sierpe en la mano.
- 24– Marco Antonio Pisani de Venecia, gobernador, un Sant Teodoro armado y debaxo un dragón por Insignia.
- 25– Vitoria de Lomelín, Capitán Nicolo Vergonso, una cruz sola por Insignia.
- 26– El Comissario Contarini de Venecia, por Insignia un Dios padre con la Trinidad, con mote: in noch [*sic*] signo vinçes.
- 27– Grifona del papa, Capitán Alexandro Negrini, por Insignia un Grifo.
- 28– Diana de Nápoles, Capitán Antón de Castro, por Insignia una mujer con una luna.
- 29– Capitana de Vindineli, fanal.

Esta esquadra [h]a de yr de retaguardia de toda la armada, recogiendo las galeras della que se quedaren atrás, mirando mucho que no se quede ninguna y las galeras desta esquadra [h]an de llevar unos gallardetes de tafetán blanco con una asta de pica, quatro braças ençima del fanal.

El dicho orden se [h]a de llevar siguiéndola en quanto fuere posible según el tiempo que hiziere.

Van en esta armada ocho galeaças las quales para la navegación y para pelear [h]an de yr repartidas en las tres esquadras de la batalla cuerno derecho y cuerno

izquierdo, en esta manera, al medio de la batalla dos, y a cada cuerno della una, dos en el cuerno derecho y dos en el siniestro, los nombres de quales [h]an de ser las unas y las otras yrán declaradas al cabo, y las dichas [e]squadras [h]an de remolcar las dichas galeaças, dando la parte del trabaxo a las galeras por su rata [*sic*] parte.

En la dicha armada van assi mismo treinta y tres naves, las diez y nueve de su Magestad, y las catorze de los señores Venecianos que van a cargo de Don Rodrigo De Mendoça, a quien [h]e nombrado por mi lugarteniente dellas. Las dichas naves [h]an de hazer la navegaci3n que se les dirá por otra orden mía, siguiendo lo que les diere el dicho Don Rodrigo en mi nombre.

Toda esta armada se [h]a de procurar que se provea bastantemente de agua donde se huviere de hazer aguada y que se conserve en las galeras de manera que no se gaste sino en lo forçoso.

Y por que siendo la dicha armada tan numerosa, con dificultad podrá hazer toda junta agua en un lugar, se [h]a de procurar que siempre que con alargarse la una [e]squadra de las otra cinco o seys millas para hazer su aguada la haga.

En casso que se llegare a lugar donde forçosamente toda la armada aya de hazer aguada junta, la hará todas las [e]squadras juntas sin aguardar la una a la otra.

El nombre se embiará a las dichas galeras con fragatas por que no se [h]ayan de embarcar en venir a tomarle y embiar a por él cada capitán de [e]squadra a la Real.

En esta orden [h]a de caminar la dicha armada que si paresçerá añadir o quitar algo en ella se ordenará como paresçiere que más convenga.

Adviertese que quando se huviere de dar la batalla, las galeras que van de vanguardia navegando [h]an de acudir a los lugares que atrás les van señalados, y las dos galeotas de Fray Çipi3n Ursino y Francisco de Meçina, [h]an de acudir al Marqués de Santa Cruz que les ordene lo que [h]avrán de hazer.

Las galeaças [h]an de yr en esta manera

La galeaça Capitana y la de Andrea Pesaro [h]an de yr en el navegar con la [e]Squadra de la batalla, la qual [h]a de tener cargo de las remolcar, y el día de la batalla se [h]an de poner delante de la mesma [e]squadra en derecho de la galera Real, a tiro de cañ3n, que yo daré orden que se saquen fuera de la batalla.

Las dos galeaças del Duque de Florencia, que son Capitana y patrona, [h]an de yr al caminar con la mesma batalla, y al pelear mandaré que se saquen la Capitana al cuerno derecho de la Real y la Patrona al siniestro.

Las galeaças del cargo de Ambrosio Bragadini y Jacobo Guoro [h]an de caminar con el cuerno derecho, que lleva a cargo el Marqués de Santa Cruz, y al pelear se pondrán delante del dicho cuerno, la misma distancia, y el dicho Marqués tendrá cargo de hazerlas remolcar y passar el día de la batalla adelante.

Las dos galeaças del cargo de Antonio Bragadin y Viçençio Quirini [h]an de caminar con el cuerno izquierdo que lleva a cargo el Proveedor Sorançio, el qual [h]a de tener cuydado de hazerlas remolcar, y que el día de la batalla se saquen delante del dicho cuerno, la misma distancia que las demás.

Fecha en el puerto de las Guminiças, a 9 de Septiembre 1572

[firma] Don Juan

[firma] Soto

La orden que el armada de la Santa Liga [h]a de tener en el caminar desde el día que saliere deste Puerto.

Obras citadas

- Barbero, Alessandro. *Lepanto: la batalla de los tres imperios*. Barcelona: Pasado y Presente, 2011.
- Beltrame, Carlo, y Renato Gianni Ridella. *Ships & Guns. The Sea Ordnance in Venice and Europe between the 15th and 17th Centuries*. Oxford-Oakville: Oxbow Books, 2011.
- Bennassar, Bartolomé. *Don Juan de Austria. Un héroe para un imperio*. Madrid: Temas de Hoy, 2000.
- Bostan, Idris. *Beylikten Imperatorlu. Osmanli Denizciligi*. Estambul: Kitap Yayinevi, 2006.
- Braudel, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Madrid: FCE, 1976.
- Bunes Ibarra, Miguel Ángel de. *La imagen de los musulmanes y del Norte de África en los siglos XVI y XVII. Los caracteres de una hostilidad*. Madrid: CSIC, 1998.
- Camamis, George. *Estudios sobre el cautiverio en el Siglo de Oro*. Madrid: Gredos, 1977.
- Canavaggio, Jean. *Cervantes*. París: Mazarine, 1968.
- Cervantes, Miguel de. Florencia Sevilla y Antonio Rey eds. *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 1994.
- Fernández Duro, Cesáreo. *Tradiciones infundadas...* Madrid: Rivadeneira, 1888.
- . *Historia general de España escrita por individuos de número de la Real Academia de la Historia bajo la dirección del Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo*. Madrid: El Progreso Editorial, 1894.
- Fontenay, Michel. *La Méditerranée entre la Croix et le Croissant. Navigation, commerce, course et piraterie (XVIe-XIXe siècle)*. París: Garnier, 2010.
- Galán, Diego. *Relación del cautiverio y libertad de Diego Galán*. Miguel Ángel de Bunes Ibarra y Matías Barchino. Sevilla: Renacimiento, 2011.
- García Hernán, David. *Lepanto: el día después*. Madrid: Actas, 1999.
- Guilmartin, John F. *Gunpowder and Galleys: Changing Technology and Mediterranean Warfare at Sea in the 16th Century*. Cambridge: Cambridge University Press, 1974.
- Koloğlu, Orhan. "Renegades and the case Uluç/Kiliç Ali". Rossella Cancila ed. *Mediterraneo in armi (secc. XV-XVIII)*. Palermo, Associazioni Mediterranea, 2007. 513-531.
- Oliver Asín, Jaime. *La hija de Agi Morato en la obra de Cervantes*. Madrid: S. Aguirre, 1948.
- Panzac, Daniel. "De la Guerre de Chypre à la guerre de Crète: un entracte en Méditerranée (1572-1645)". Eugenia Kermeli and Oktay Özel eds. *The Ottoman Empire: Myths, realities and 'Black Holes'*. Estambul: Isis Press, 2006. 257-267.
- . *La marine Ottomane. De l'apogée à la chute de l'Empire (1572-1923)*. París ; CNRS, 2009.
- Salvá, Jaime. *La Orden de Malta y las acciones navales españolas contra turcos y berberiscos en los siglos XVI y XVII*. Madrid: Instituto Histórico de Marina, 1944.
- Selânikî, Mustafa Efendi. Mehmed Ipsirli ed. *Tarih-i Selânikî 971-1003/1563-1595*. Estambul: s.e., 1989.
- Serrano, Luciano. *La Liga de Lepanto entre España, Venecia y la Santa Sede (1570-1573)*. Madrid: JAE, 1919.
- Serviá, Miguel. "Relación de lo que hizo la Armada de la Liga el año de 1572". *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España (CODOIN)*, XI. Madrid, 1845. 372-391.

- Sola Castaño, Emilio, *Los que van y vienen*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2005.
- . *Uchalí: el Calabrés Tiñoso, o el mito del corsario muladí en la frontera*. Barcelona: Bellaterra, 2010.
- , y José F. de la Peña. *Cervantes y la Berbería. Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Torres Lanzas, Pedro, ed. *Información de Miguel de Cervantes de lo que ha servido a S.M. y de lo que ha hecho estando cautivo en Argel...* Madrid: Jorge Esteban, 1981.
- Torres y Aguilera, Jerónimo. *Chronica y Recopilacion de varios sucesos de guerra que ha acontecido en Italia y partes de Levante y Berberia, desde que el Turco Selin rompio con Venecianos y fue sobre la isla de Chipre año de M.D.LXX hasta que se perdio la Goleta y fuerte de Tunez en el de M.D.LXXIII*. Zaragoza: Juan Soler, 1579.
- Türkçelik, Evrim. “Estambul y las provincias berberiscas en el tránsito de los siglos XVI y XVII”. Miguel Ángel de Bunes Ibarra y Beatriz Alonso Acero. *Orán. Historia de la Corte Chica*. Madrid: Polifemo-IULCE, 2001. 173-194.
- Varriale, Gennaro. *Arrivano li Turchi. Propaganda, esilio e spionaggio a Napoli (1532-82)*. Génova: Universidad de Génova, en prensa.
- Zachariadou, Elizabeth, ed. *The Kapudan Pasha: His Office and His Domain*. Rethymnom: Crete University Press, 2002.